

Las empresas en las zonas afectadas por el sismo

La empresa cumple un papel fundamental en el desarrollo de un país. Al igual que cualquier ciudadano tiene derechos y obligaciones, de manera que su campo de acción se amplía: no es solo un agente económico sino, además, un sujeto social activo.

Cuando el macroambiente en el que se desenvuelve cambia abrupta y negativamente, esta debe responder a la situación por cuestiones éticas y para garantizar la sostenibilidad de su negocio y su entorno.

Existen diferentes formas de contribuir. Muchas lo hacen a través de donaciones, actividades filantrópicas y voluntarias, pero la acción social es mejor si va de la mano con las actividades propias del negocio. Al utilizar su conocimiento y capacidad de gestión, las empresas pueden satisfacer las necesidades de la población de la forma más eficiente.

Así, la empresa Sodexho, especializada en servicios de alimentación para grandes grupos humanos, trasladó equipos industriales y personal especializado a la zona más afectada por el sismo. Preparó y repartió unas 9,000 raciones diarias de comida caliente en cuatro puntos de Pisco (3) y Chincha (1). La capacidad de manejo logístico en este rubro le ha permitido asignar recursos de manera más eficiente por ser esta su actividad diaria. Ni el Estado ni organizaciones de la sociedad civil, como clubes de madres, cuentan con los conocimientos para manejar los volúmenes involucrados.

Otras empresas proveedoras de alimentos, e incluso franquicias de comida rápida, han colaborado en la solución de problemas de alimentación en algunas zonas siniestradas. Las empresas constructoras colaboran en la remoción de escombros, reparación de vías y limpieza con su maquinaria. Compañías eléctricas han puesto a disposición de las empresas de la zona insumos, maquinaria y personal calificado para el restablecimiento de la red eléctrica.

Muchas entidades financieras han otorgado periodos de gracia a sus clientes. Por otro lado, aerolíneas trasladaron gratuitamente heridos a hospitales de la capital y transportaron víveres y otras donaciones.

Esta experiencia demuestra que si las empresas trabajan con el Estado y generan alianzas público- privadas, pueden lograr óptimos beneficios para la sociedad. Como se aprecia en los ejemplos expuestos, la acción social conectada a la esencia del negocio es la más eficiente y la que genera mayor valor para los grupos con los que la empresa interactúa. El haber involucrado a los colaboradores en programas de voluntariado y utilizar sus destrezas y conocimientos a favor de la población afectada es también beneficioso para el desarrollo del trabajador como persona y para la mejora del clima laboral en la organización.

Columna elaborada por la consultora en responsabilidad social RESPONDE.

www.respondeperu.com